

el legado

| BLANCA RUILOPE URIOSTE | MARGARITA SUÁREZ MENÉNDEZ

A lo largo de su historia, la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid ha ido recibiendo y custodiando fondos profesionales de arquitectos y paisajistas, material docente de sus profesores y documentos sueltos, casi siempre gráficos, de distintos autores.

En 1976, el profesor Antón González-Capitel leyó la tesis *La arquitectura de Luis Moya Blanco*; este trabajo le permitió conocer y manejar el archivo del estudio profesional de Moya que entonces ya no estaba en activo. A instancia suya, el presidente del tribunal de tesis y entonces catedrático de la asignatura “Elementos de Composición”, Antonio Fernández Alba, le propuso al arquitecto la donación de ese material al centro y éste aceptó.

La documentación se recibió en dos entregas, primero la que se encontraba en el despacho y, luego, aquella que se conservaba en su domicilio. En enero de 1990, poco después del fallecimiento de Luis Moya, su viuda, Concepción Pérez Masegosa, legó un conjunto de dibujos que no correspondían a trabajos profesionales y que se encontraban sin clasificar; la Escuela designó para organizar este material al profesor Javier Mosteiro que, a partir de esta labor, realizó la tesis *Dibujo y proyecto en la obra de Luis Moya*, leída en 1996. Más tarde se recibieron unos grabados y dibujos de distintos autores pertenecientes a la colección del matrimonio.

Desde entonces, parte del material ha sido expuesto en el Colegio de Arquitectos de Madrid, en el Real Instituto Jovellanos de Gijón, en la Academia española de Bellas Artes en Roma, en las Arquerías de los Nuevos Ministerios de Madrid y en las escuelas de arquitectura de Sevilla y Valencia. Con motivo de la última muestra de Madrid, se encargaron unas imágenes de las obras más significativas al fotógrafo, arquitecto y profesor de la ETSAM Eduardo Sánchez; los paneles de la exposición con estas fotografías complementan el material original recibido del matrimonio Moya.



En marzo de 2011, la Biblioteca Universitaria de la UPM abordó el Proyecto de Gestión del fondo Luis Moya Blanco, el más importante de los que alberga la escuela por el volumen, variedad y calidad de la documentación. El objeto era conservar y salvaguardar el archivo, otorgarle el tratamiento archivístico adecuado, facilitar el acceso a los investigadores y fomentar su difusión a través de la Colección Digital Politécnica y de otros medios como la exposición “La arquitectura religiosa de Luis Moya en la Biblioteca de la ETSAM, Universidad Politécnica” y el catálogo de la misma.

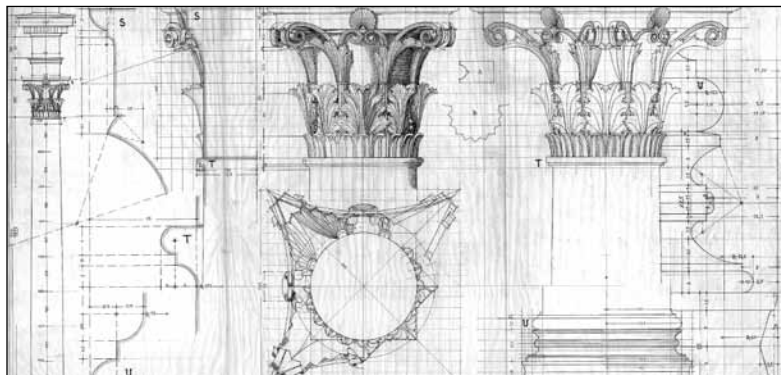
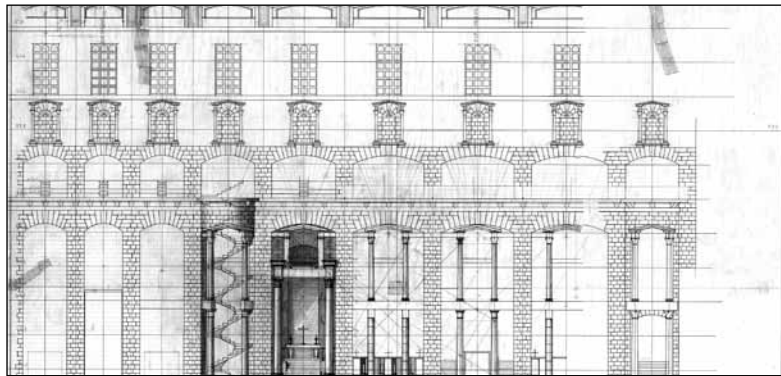
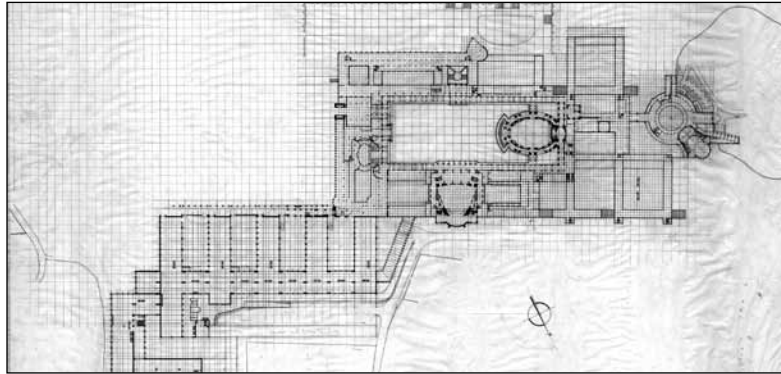
En septiembre de 2011, la Biblioteca se incorporó al Proyecto de Investigación I+D+i “Relación forma-construcción en la arquitectura religiosa de Luís Moya Blanco (1942-71)” con la misión de documentar los edificios de este tipo existentes en el legado.

LA INFORMACIÓN

Documentación profesional

El núcleo del legado está formado por la documentación generada en el estudio de Luis Moya durante sus años de actividad profesional, que se desarrolló entre las décadas de los veinte y los setenta del siglo XX. Incluye proyectos que se construyeron, otros que han desaparecido y algunos que no se realizaron; se encuentra también un buen número de concursos, tanto premiados como fallidos.

Respecto al tipo de obra, la mayoría consiste en edificios de nueva planta aunque también se encuentran intervenciones de distinta importancia en construcciones ajenas y propias. Los usos son muy variados: iglesias, conjuntos parroquiales, centros educativos, colegios mayores, hoteles, hospitales, museos, teatros y cines, viviendas colectivas (él mismo vivió en dos de ellas, las ubicadas en las calles Lagasca 90 y Pedro de Valdivia 8 de Madrid) y unifamiliares, talleres, etc; también existen ejemplos de arquitectura monumental y funeraria. En muchas de las obras, Moya no sólo se ocupó de la definición del “contenedor”, sino también de los elementos decorativos y del mobiliario; así hay un gran repertorio de bancos de iglesia, pilas bautismales, objetos litúrgicos, etc



Los trabajos relacionados con el Urbanismo son más escasos y, aunque las universidades laborales de Zamora y Gijón merecen entenderse como un proyecto urbano por la magnitud y complejidad del programa, se orientan desde unos supuestos utópicos que los alejan de la ciudad real.

Luis Moya ocupó el cargo de arquitecto conservador de la Biblioteca Nacional, por lo que realizó numerosas labores de adaptación, ampliación y reforma de este edificio desde antes de la guerra civil. Se encuentran también valoraciones, informes y peritaciones así como testimonios de su participación como miembro de jurados de concursos de arquitectura.

La variedad de trabajos mencionados implica la utilización de todas las escalas de dibujo: desde los planos generales de emplazamiento, pasando por los de construcción y estructura que cuentan con la exigencia propia de un experto en la materia, hasta los planos de detalles específicos en los que es muy frecuente llegar al 1:1 en soluciones de carpintería, mobiliario, inscripciones, etc; como caso particular de este último tipo merecen destacarse los de definición de los órdenes por su precisión y belleza.

El tipo de cliente es tanto privado como institucional; los más importantes fueron la Compañía de María, por el número de encargos y su envergadura (varios colegios y centros parroquiales), y el Instituto de Previsión del Ministerio de Trabajo, promotor de las obras de Zamora y Gijón.

El fondo muestra que, a lo largo de su carrera, Moya trabajó en solitario y en colaboración con un gran número de compañeros de profesión bien en la fase de proyecto, bien en la de dirección facultativa; coincidió, además, con otros que se ocupaban de las oficinas técnicas de promotor y contrata¹. Entre todos ellos destaca su hermano menor, Ramiro, arquitecto de la Dirección General de Arquitectura, que firmó numerosas obras con él; también se documenta una asociación con otro hermano, Juan, en este caso ingeniero industrial.

¹ Se ofrece una lista no exhaustiva de arquitectos que aparecen en la documentación trabajada hasta ahora: Ramón Anibal Álvarez, Rafael Barrios, José Díaz Canteli, José Antonio Domínguez Salazar, Miguel Durán, Vicente Eced, Luis García Amorena, Luis García Palencia, Enrique Huidobro, José María Irazusta, Ricardo Magdalena, Manuel Martínez Chumillas, Luis Martínez Feduchi, Diego Méndez, Pedro Muguruza, Ángel Orbe, Luis Pérez Mínguez, Pedro Rodríguez de la Puente, Manuel Thomas, Joaquín Vaquero Palacios.



Un colaborador habitual fue el aparejador Manuel de Las Casas y otros participantes en las obras de los que da noticia el fondo fueron el paisajista Javier de Winthuysen (auxiliado por el ingeniero agrónomo Ignacio Chacón), los escultores Manuel Álvarez de Laviada y Vicente Rodilla, los pintores Francisco Arias y Enrique Segura, etc.

Documentación de apoyo y ajena

Otro tipo de documentación es aquella que sirve al profesional de inspiración, información o soporte. Luis Moya contaba con proyectos de otros autores como sugerencia o como antecedente en aquellos casos en los que su cometido era intervenir en una edificación ajena; también con planos parcelarios, textos normativos, publicaciones informativas y de buenas prácticas, documentos necesarios para las formalidades de visado, etc.

En este sentido, Moya contaba con un fichero de recortes de publicaciones periódicas de arquitectura y construcción ordenados por usos, oficios y materiales; además, se han encontrado bastantes artículos de revistas entre la documentación de los proyectos, lo que permite rastrear y fechar influencias.

Documentación personal

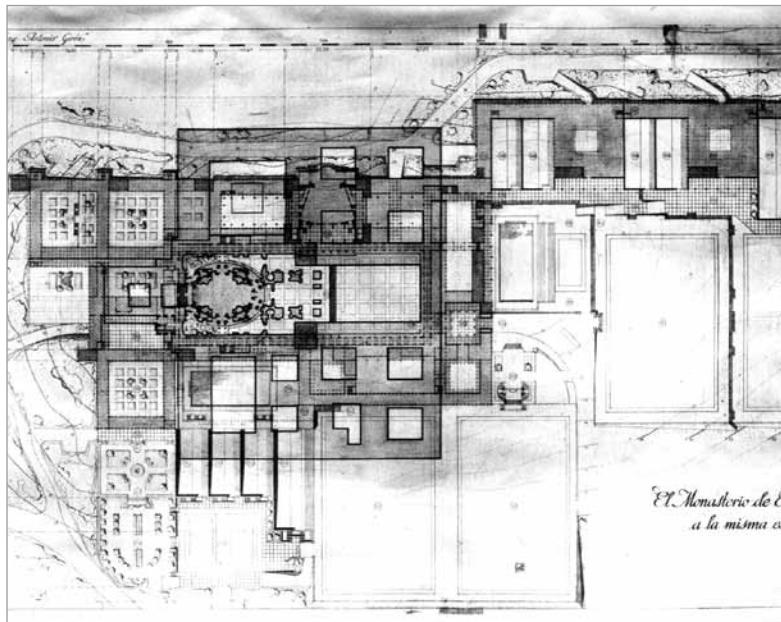
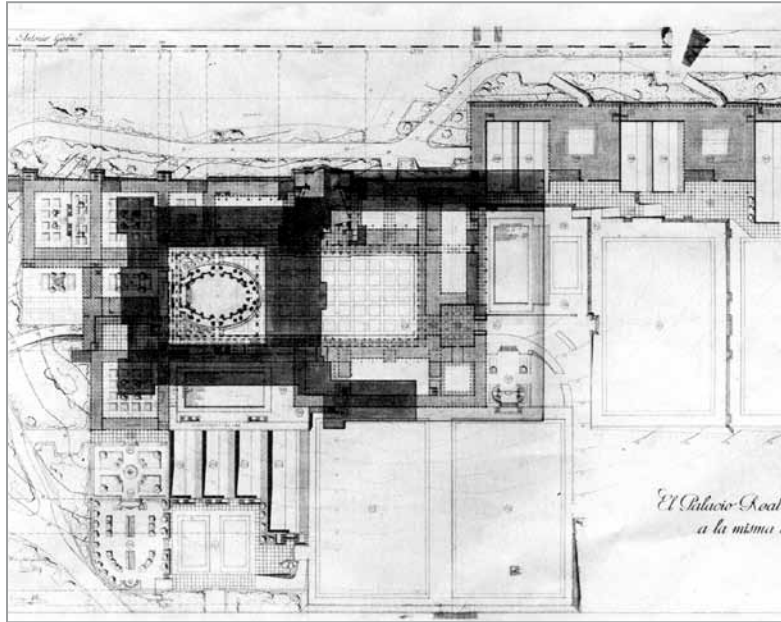
Apenas se ha encontrado documentación de tipo personal. Se puede considerar que algunos cuadernos pertenecen a esta esfera más íntima; son aquellos que Luis Moya realizó siendo niño y que corresponden a ejercicios colegiales y a dibujos realizados por el placer mismo de dibujar.

Documentación académica y docente

En el legado se conserva documentación sobre la Escuela de Arquitectura de Madrid en momentos distintos de la vida de Moya, primero de su etapa de estudiante, después de la de profesor y director de la misma. Al primero le corresponden varios cuadernos de dibujo y apuntes y material del proyecto fin de carrera. Al segundo pertenece abundante documentación textual como informes, planes de estudios y programas de asignaturas, reglamentos, listas de alumnos, horarios, recortes de prensa, pruebas de evaluación, temas para proyectos, etc.



< Documentación de apoyo [Legado LMB/ETSAM]



Comparación entre las plantas dibujadas a la misma escala de la Universidad Laboral de Gijón y el Palacio Real de Madrid y el Monasterio de El Escorial [Legado LMB/ETSAM]

Documentación científica

Luis Moya ejerció la profesión de arquitecto y la docencia, fue académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando desde 1953 y redactor jefe de la revista *Arquitectura* en 1960. Contaba con una personalidad polifacética y una enorme capacidad de trabajo, por lo que, además realizó como investigador y erudito una colección de artículos y ensayos, no sistemáticos, que sientan las bases de su modo de entender y practicar la arquitectura; algunos de ellos se encuentran en el fondo que nos ocupa.

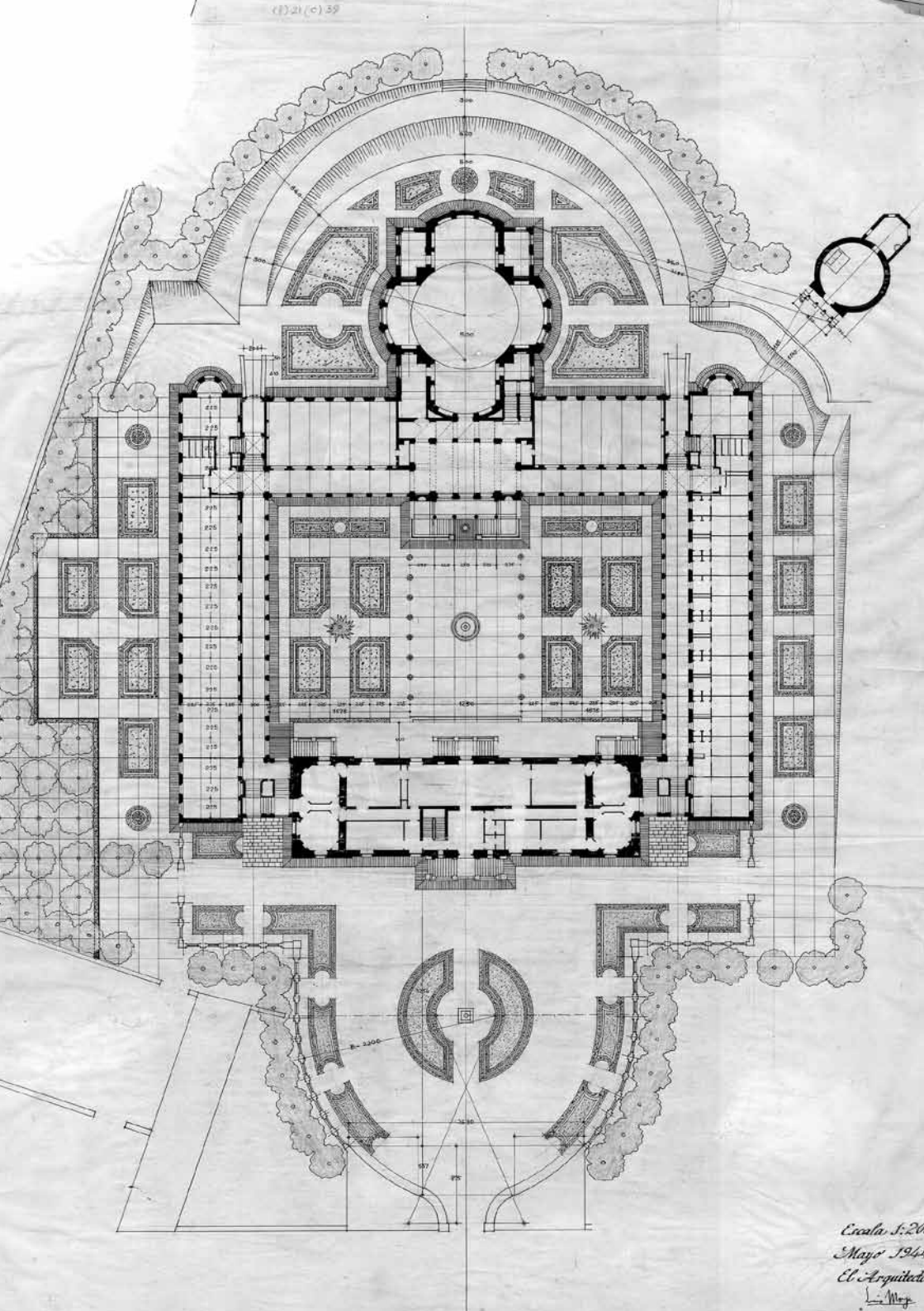
Dentro de este grupo se encuentran numerosos trabajos gráficos de investigación, desde los sistemas modulares del cuerpo humano a las reglas aplicadas en el Partenón, los estudios de paralelos arquitectónicos como los que ilustran el que trata sobre el monasterio de El Escorial, las restituciones arquitectónicas, etc; también los levantamientos de monumentos en los que el arquitecto mide y asimila contenidos formales. Moya defendía que, para aplicar las razones geométricas a un proyecto con objeto de corregir proporciones y relaciones, había que haberlas aprendido y sentido previamente; la práctica de este tipo de dibujo era instrumento adecuado para registrar esas reglas implícitas.

También se consideran dentro de la documentación científica las fantasías arquitectónicas, dibujos fruto del manifiesto de un ideario, de la experimentación o de la reflexión. Moya realizó un buen número de ellas, son las composiciones barrocas, las escenas teatrales, las alegorías arquitectónicas, la serie del *Sueño arquitectónico* para una exaltación nacional y los bocetos de las felicitaciones navideñas².

En sus trabajos, Luis Moya se interesaba igualmente por temas técnicos como la construcción (se conserva en el legado el tratado *Bóvedas tabicadas* publicado en 1947 por la Dirección General de Arquitectura y abundante material relacionado con el Sindicato Vertical de la Construcción, Vidrio y Cerámica³) o las instalaciones (Notas sobre iluminación natural en museos de pintura publicadas por la Sociedad Española de Amigos del Arte en 1934).

² Las felicitaciones navideñas fueron donadas por Concepción Pérez Masegosa a la Universidad de Navarra.

³ Moya presidió una comisión de técnicos que redactaban los llamados *Cuadernos de Albañilería* destinados a mejorar la formación de los operarios.



Catedral, S. 20
Mayo 1944
El Arquitecto
Luis Moya

Obra gráfica propia

Son destacables las colecciones de apuntes del natural, medio para ejercitar la destreza manual, la memoria y la imaginación, frecuentes en los fondos de los arquitectos que estudiaron en el siglo XX. El estudio de estos dibujos ofrece noticias del periplo personal del autor y de ciertos rasgos de su personalidad, pero también se encuentra en ellos la referencia de obras futuras.

Los que se encuentran en este fondo datan del periodo de formación en la escuela y de su etapa profesional. Son dibujos realizados en varias provincias españolas, la serie publicada en la revista del colegio marianista *El Pilar*, los cuadernos del viaje a América y las acuarelas y óleos de paisaje.

Obra gráfica ajena

El legado incluye varios dibujos y grabados enmarcados de distintas épocas y diversos autores⁴ que formaban parte de la colección del matrimonio Moya.

LOS SOPORTES

Planos y dibujos

El material de los planos es el habitual de la época: tela engomada (fechados alrededor de la década de los cuarenta), los llamados popularmente papel de croquis y vegetal y foto-reproducciones del tipo ferropusiatos (escasas) y diazotipias de línea azul o marrón. Todos son soportes frágiles ya sea por la acidez del papel, la fragilidad del vegetal o los inestables residuos químicos que alteran y desvanecen las copias.

⁴ Entre los autores se encuentran José Manuel de Aizpurúa, Custodio Moreno, Pedro de Muguruza, Juan de Villanueva, etc.

< Escolasticado de Nuestra Señora del Pilar, Madrid · Planta general · Tinta, lápiz y lápiz de color sobre papel traslúcido [Legado LMB/ETSAM]

Iglesia Gorbuchel Superficie $\Phi 23m = 415,48 m^2$ Circunf $\Phi 23m = 72,26$

Cipuzbe = Superficie = $3,142 (R^2 + f^2)$

$R^2 = 132,5$

$f^2 = 23,0$

$\frac{155,5}{155,5}$

Sup. = $490 m^2$

Peso : $500 kg/m^2$. Total = $245.000 kg$.

Peso por m.l. de zuncha = $\frac{245.000}{72,26} \approx 3.400 kg$

Empuje por m.l. de zuncha = $3.400 \times (\text{ctg } 40^\circ = 1,19) = 4.050 kg$.

Escala $1m = 1.000 kg$.

Sup. círculo $\Phi 23 = 415,48 m^2$

Sup. elipse $23 \times 31,10 = \pi \times 11,50 \times 15,55 = 565 m^2$

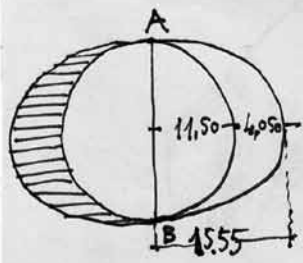
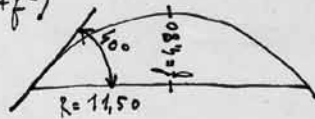
Sup. elipse - Sup. círculo = $150.000 kg$.

Empuje en media cúpula = $75.000 kg$.

Tensión en A ó B = $37.500 kg$.

$\sigma = 1,2 t/cm^2 = 1.200 kg/cm^2$

Sección = $\frac{37.500}{1.200} = 31,2 cm^2$



LMB/0016/003-06/03

La técnica utilizada es, sobre todo, lápiz y tinta; menos frecuentemente se realizan aguadas o se emplea la acuarela. Detalle singular es el uso habitual del lápiz de color tanto en los planos generales como de detalle con un criterio convencional propio del arquitecto para señalar los elementos seccionados, cambios de material, etc.

Los dibujos se realizan en papeles opacos y cartulinas diversas, sueltos o en cuadernos de diferentes tamaños. Las técnicas son el grafito, la sanguina, la barra Conté, los lápices de colores, la tinta, la acuarela y los lavados. Se conservan también oleos sobre cartón.

Documentación textual

Los escritos forman parte de la expresión arquitectónica desde su origen y este fondo así lo manifiesta. El legado Luis Moya Blanco incluye abundante documentación textual: memorias descriptivas y técnicas (más escuetas que las actuales), pliegos de condiciones, mediciones y presupuestos, cálculos, artículos, impresos colegiales, correspondencia, etc; se encuentra manuscrita (tinta, bolígrafo y lápiz) y mecanografiada (original y copia).

Es posible hallar también numerosos recortes de prensa, folletos de casas comerciales, revistas españolas y extranjeras, tarjetas de visita, etc.

Material fotográfico

Esta documentación se encuentra usualmente en los archivos profesionales de los arquitectos del siglo XX; es, además, un material vital en cuestiones de intervención y rehabilitación porque registra cómo se llevó a cabo la ejecución real y cual fue el aspecto original de los edificios.

Las fotografías del fondo Luis Moya Blanco fueron tomadas por el propio Moya, sus colaboradores, las empresas constructoras o estudios profesionales (Azular, Foto Almari, Foto Ángel, Foto Balmes, Fotos Lozano, J. y F. Salgado, Legorgeu Castellanos, etc).

Son diapositivas, negativos y copias, sobre todo en blanco y negro; sus motivos son los planos y dibujos del proyecto, el proceso de la obra, el edificio terminado, maquetas, esculturas y piezas de ornamentación, etc. También se guardan algunas postales.



Iglesia parroquial de San Agustín, Madrid · Fotografías de la construcción [Legado LMB/ETSAM]

IMPORTANCIA DEL LEGADO LUÍS MOYA BLANCO

El Legado Luis Moya Blanco es fuente primaria de conocimiento de este arquitecto de personalidad pluridisciplinar y de la arquitectura española y la actividad de la Escuela de Arquitectura de Madrid desde finales de los años veinte hasta los setenta del siglo pasado.

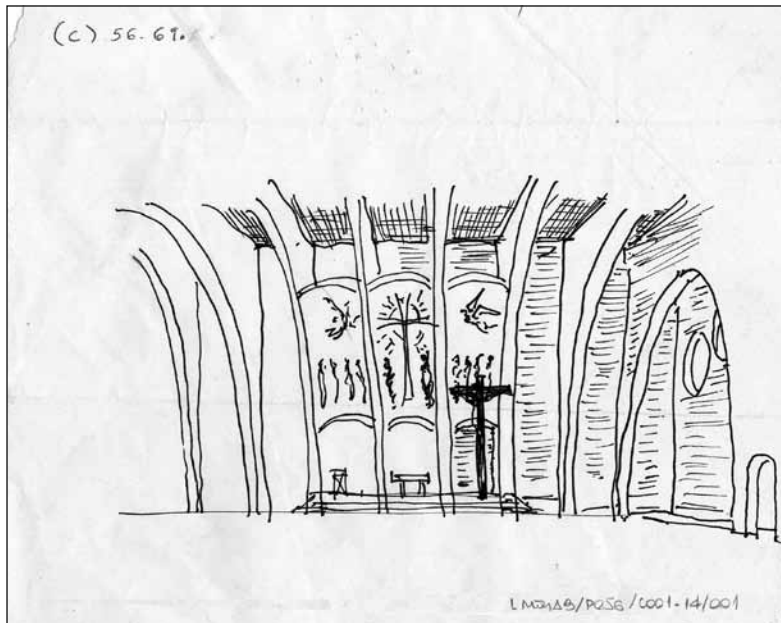
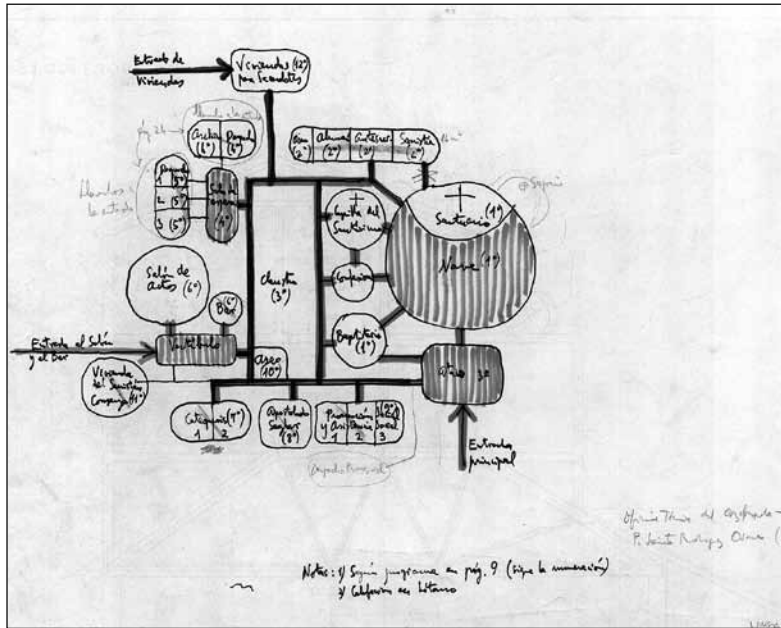
El fondo cuenta con un material difícil de superar por la riqueza y diversidad que supone para el estudio de la importancia del dibujo en la disciplina de la Arquitectura, tanto en el aspecto formativo como en el profesional.

Ello es así, en primer lugar, porque se encuentra muy completo, característica poco frecuente en este tipo de archivos. La conservación de la documentación depende no sólo de circunstancias posteriores al cese de la actividad del arquitecto, sino también de las particularidades del trabajo en un estudio en el que esta suele usarse sin cuidado, se reutiliza y, a veces, cuando ya no es necesaria, se elimina. Lo habitual es que se hayan preservado, únicamente, los documentos relacionados con cuestiones de responsabilidad civil y decenal o los dibujos con valor artístico en sí mismos que, a veces, se extraen de los proyectos destruyendo la coherencia interna de éstos.

En segundo lugar, por la extraordinaria habilidad natural para el dibujo de Luis Moya como atestiguan todos los escritos sobre su figura y que se potenció en el entorno familiar desde muy temprano. En este aspecto, dos personajes fueron claves, su tío paterno Juan Moya Idígoras catedrático de “Modelado en barro y Dibujo de detalles” y académico de Bellas Artes que le ayudó a preparar el ingreso en las materias gráficas y del que fue ayudante en la escuela posteriormente, y su también tío, esta vez por parte materna, el artista José Gutiérrez Solana, con el que aprendió a pintar. Esto fue reforzado por la línea docente de la Escuela de Arquitectura de Madrid en la época en la que Moya realizó sus estudios, que consideraba el dibujo como el lenguaje que articulaba todas las asignaturas.

En último lugar, por la profunda reflexión que realizó a lo largo de toda su vida sobre lo que suponía el dibujo para el arquitecto, que en el caso de Moya constituía “*la extensión natural de su pensamiento arquitectónico*”⁵ al que se dedicó, además, con intensidad.

⁵ GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, Javier. *Dibujo y proyecto en la obra de Luis Moya*, Madrid: J. García Gutiérrez, 719.



Iglesia de Santa María Madre de la Iglesia, Madrid · Esquema conceptual
 Iglesia de Nuestra Señora de la Araucana, Madrid · Primer boceto
 [Legado LMB/ETSAM]

El proceso creativo

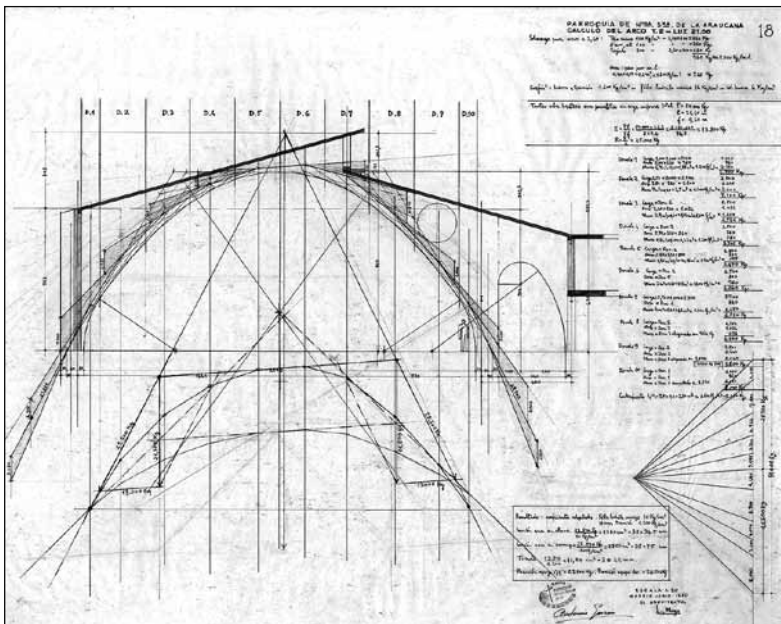
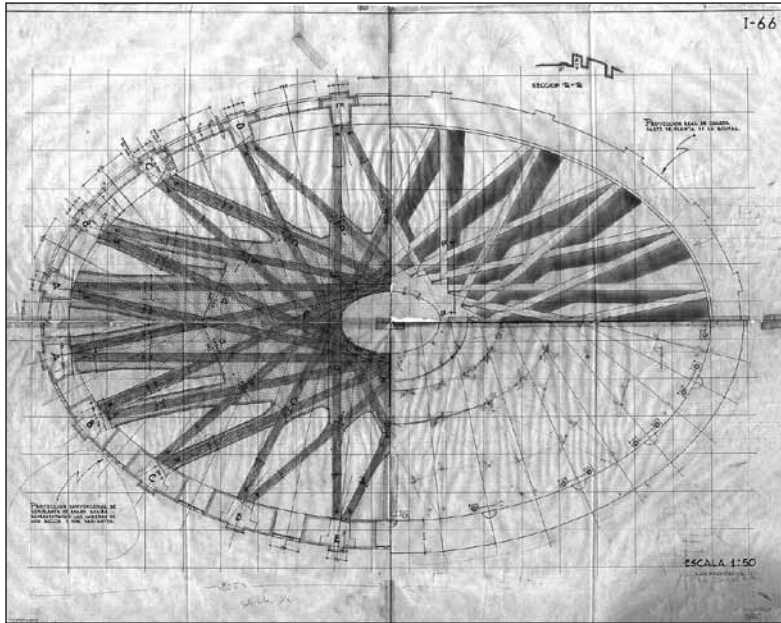
El estudio de la documentación de los proyectos permite desentrañar el proceso de creación que se inicia con el encargo y finaliza con la obra construida, base para establecer el orden de catalogación de los documentos. Es también imprescindible para la comprensión del significado de cada uno de ellos, del propósito para el cual fue generado y de su relación con el contexto en que se encuentra.

El proceso citado puede asimilarse a una formación sedimentaria en la que se superponen ciertas operaciones, unas dentro de la esfera racional, otras en campos de mayor creatividad. Comienza con el encargo y con las exigencias del emplazamiento, el cliente, el programa, el presupuesto, los medios industriales disponibles, el plazo de ejecución y la normativa de aplicación. Continúa con los dibujos de intención o de concepción, en los que el significado de cada trazo pertenece al mundo creativo del autor y que sólo se encuentran en el archivo del arquitecto; en el caso de Moya, que sostenía que *"arquitectura y construcción han de ser términos de una identidad"*⁶, este dibujo primero tiene ya una exigencia, *"la de ser realizable"*⁷.

Al madurar los conceptos, los dibujos ganan en precisión y profundidad, los espacios se materializan, las formas se enriquecen y se presta atención a los detalles; se abandona el mundo privado del arquitecto para comunicarse con los colaboradores, el cliente o la administración. De la mano alzada se pasa a los sistemas de representación geométrica como el método más eficaz y preciso de definición del proyecto a ejecutar; se utilizan también perspectivas o vistas cuyo fin es anticipar la experiencia de lo diseñado y facilitar su visualización.

A la fase final de obra corresponden los documentos que registran las modificaciones a realizar por voluntad del cliente, para adaptarse a circunstancias técnicas imprevistas o por necesidades presupuestarias. En este fondo se encuentran también planos de montaje o taller que realiza el contratista previo o durante la obra y que obedecen a ofrecimientos de alternativas a las soluciones del proyecto, a detallar y justificar procesos de fabricación o construcción, etc.

6 GONZÁLEZ CAPITEL, Antón. "Lenguaje clásico, lenguaje moderno". En AA. VV., *Luis Moya Blanco, arquitecto 1904-1990*. Madrid: Ministerio de Fomento, 74.
 7 "Doc I [Lección de la oposición a cátedra, sobre el proceso del acto de proyectar]". En GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, Javier. *Dibujo y proyecto en la obra de Luis Moya*. Madrid: J. García Gutiérrez, 742.



Capilla de la Universidad Laboral, Gijón · Planta de la bóveda
Iglesia de Nuestra Señora de la Araucana, Madrid · Cálculo de uno de los arcos
[Legado LMB/ETSAM]

La profesión

Los archivos de arquitectos del siglo XX son testimonio de una manera de ejercer la profesión a punto de desaparecer; su modo de trabajar, las herramientas utilizadas e incluso los materiales empleados están destinados a desvanecerse bajo la avalancha de avances tecnológicos producidos a partir de la década de los setenta.

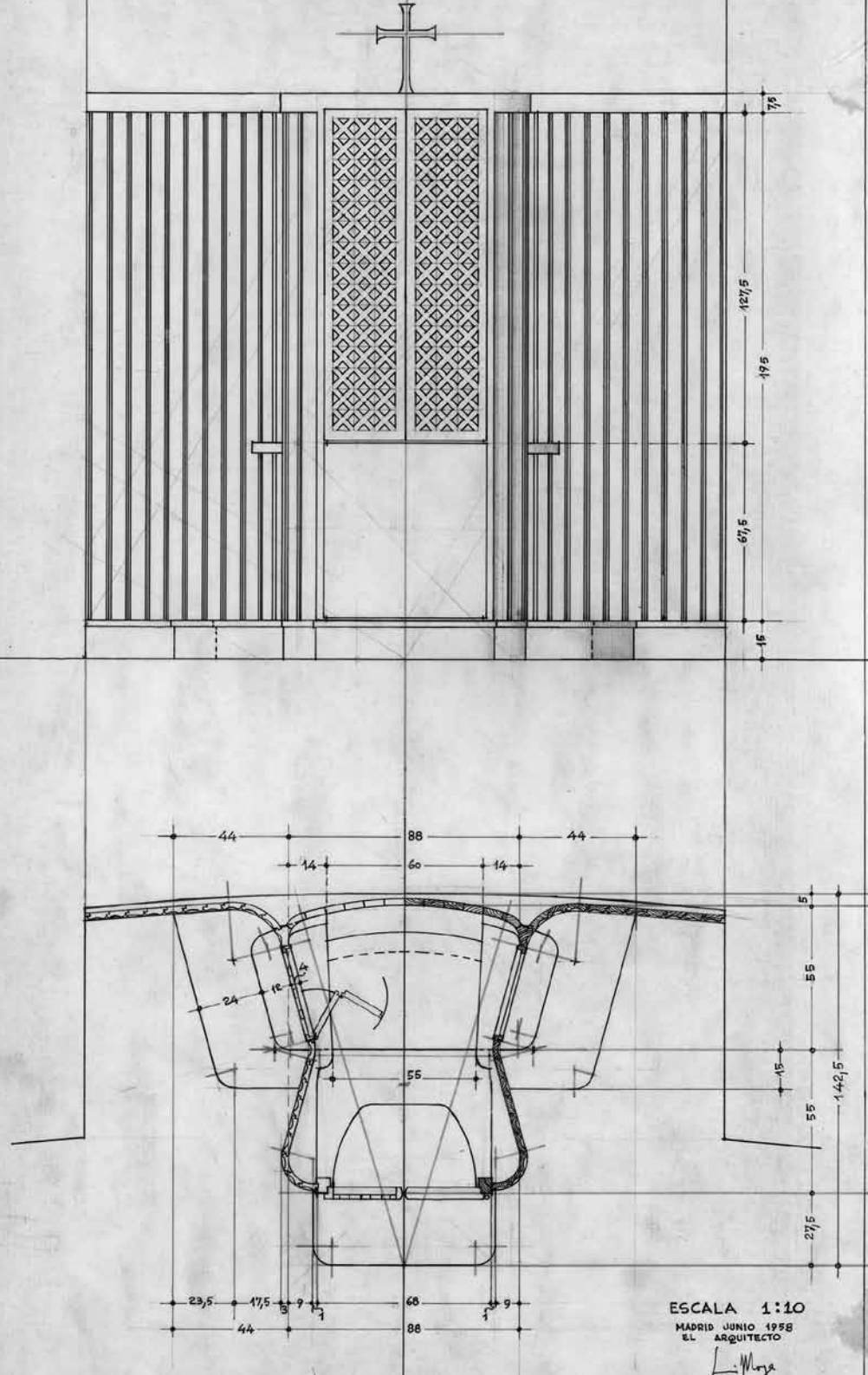
Si bien son evidentes los enormes logros en cuestiones de precisión, rapidez, facilidad de intercambios y gestión de la información, es necesario no olvidar la importancia de ciertos procesos manuales de la fase esencialmente intuitiva del diseño. El dibujo a mano alzada introduce “lo aleatorio” y favorece una reflexión personal que la automatización actual puede reducir; el autor se enfrenta al papel blanco de forma más libre ya que el ordenador exige, desde el principio, datos y parámetros definidos.

El profesor Mosteiro recuerda que “la confianza de Moya en el dibujo, en el diálogo con el proyecto a través del dibujo, le empujaba incluso a realizar él mismo la mayor parte del trabajo gráfico, procurando prescindir en lo posible del auxilio de los delineantes”⁸. Sin embargo, en la actualidad, este diálogo está siendo sustituido por un conjunto de operaciones de utilización general tanto en lo que se refiere a su componente de concepción como de producción gráfica cuyo objetivo es, a veces, la imagen final; esto empobrece la producción arquitectónica que pierde parte de su contenido y se reduce a mera ilustración.

Otro rasgo característico del modo de entender la profesión de este arquitecto es la importancia que otorgaba al “instinto de constructor”, atributo que había admirado en su tío Juan Moya. Como señala el profesor González-Capitel, para Luis Moya “el objetivo obligado de la congruencia entre construcción y forma final trascendía la simple adecuación técnica para penetrar en el campo de lo arquitectónico”⁹. Por ello, todos los planos que forman parte del legado están destinados a ser construidos y construidos de un modo coherente y “sensato”; cuestión apremiante en los tiempos que le tocaron vivir: la escasez de acero y cemento de la posguerra hizo necesario recuperar los sistemas de bóvedas tabicadas y muros de carga cuya tradición renovó y enriqueció.

8 GARCÍA-GUTIÉRREZ MOSTEIRO, Javier. *Dibujo y proyecto en la obra de Luis Moya*. Madrid: J. García Gutiérrez, 30.

9 GONZÁLEZ CAPITEL, Antón. *La Arquitectura de Luis Moya Blanco*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 39.



La Escuela de Madrid

Luis Moya ingresó en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1922 y se tituló en 1927; poco después se incorporó como ayudante de Juan Moya Idígoras, en 1936 ganó la cátedra de la asignatura "Dibujo de Composición Elemental" y, entre los años 1963 y 1966, fue director y por ello, como era habitual, se hizo cargo de la cátedra "Proyectos arquitectónicos, 5º curso". En 1970 dejó la institución y se trasladó a la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Navarra donde ejerció la docencia hasta el curso 1987-88.

Su vida estuvo ligada a la enseñanza de la Arquitectura y el legado es, también, reflejo de ello, tanto en lo que se refiere a su modo de enfocarla como en lo relativo a la transformación de ésta, desde la escuela de la calle de los Estudios que frecuentó Moya como alumno a la del Plan del 64 en la Ciudad Universitaria, caracterizada por el crecimiento masivo del alumnado y el inicio de los movimientos estudiantiles.

< Iglesia parroquial de San Agustín, Madrid · Planos de detalle de los confesionarios
[Legado LMB/ETSAM]

LA ARQUITECTURA RELIGIOSA DE LUIS MOYA EN LA BIBLIOTECA DE LA ETSAM, UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

Unidades documentales catalogadas

- Iglesia parroquial de San Agustín, Madrid · 1946 - 73
unidad documental L. Moya B.-015B
planos y dibujos: 428 uds / d. textual: 51 uds / m. fotográfico: 118 uds
- Catedral metropolitana, San Salvador · 1952 - 53
unidad documental L. Moya B.-018
planos y dibujos: 23 uds / d. textual: 13 uds / m. fotográfico: 11 uds
- Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, Manzanares · 1932 - 51
unidad documental L. MOYA B.-020
planos y dibujos: 39 uds / d. textual: 23 uds / m. fotográfico: 29 uds
- Capilla del Escolasticado de Nuestra Señora del Pilar, Madrid · 1939 - 45
unidad documental L. Moya B.-021A
planos y dibujos: 265 uds / d. textual: 24 uds / m. fotográfico: 48 uds
- Iglesia parroquial, Torrelavega · 1942 - 75
unidad documental L. Moya B.-028
planos y dibujos: 272 uds / d. textual: 53 uds / m. fotográfico: 51 uds
- Capilla y Sepultura para Religiosos Marianistas, Madrid · 1944-46
unidad documental L. Moya B.-031A
planos y dibujos: 19 uds / d. textual: 4 uds / m. fotográfico: -- uds
- Iglesia de Santa María Madre de la Iglesia, Madrid · 1965 - 73
unidad documental L. Moya B.-042
planos y dibujos: 289 uds / d. textual: 33 uds / m. fotográfico: 6 uds
- Capilla de las Escuelas Salesianas de San José, Zamora · 1947 - 61
unidad documental L. Moya B.-053
planos y dibujos: 210 uds / d. textual: 44 uds / m. fotográfico: 150 uds
- Iglesia de Nuestra Señora de la Araucana, Madrid · 1969 - 73
unidad documental L. Moya B.-056
planos y dibujos: 178 uds / d. textual: 42 uds / m. fotográfico: 7 uds
- Capilla del Colegio de Santa María del Pilar, Madrid · 1954-77
unidad documental L. Moya B.-067
planos y dibujos: en tratamiento / d. textual: en tratamiento /
/ m. fotográfico: 48 uds

- Iglesia del Sagrado Corazón, Torrelavega · 1974 - 75
unidad documental L. Moya B.-123
planos y dibujos: 31 uds / d. textual: -- uds / m. fotográfico: -- uds
- Capilla de la Universidad Laboral, Gijón · 1949 - 60
unidad documental L. Moya B.-129B
planos y dibujos: 249 / d. textual: 409 / m. fotográfico: 394
- Capilla, Gredos · 1956 - 77
unidad documental L. Moya B.-136
planos y dibujos: 59 uds / d. textual: 15 uds / m. fotográfico: 4 uds

Unidades documentales inventariadas

- Iglesia Parroquial de San Francisco, Santander · 1940
unidad documental L. MOYA B.-008
- Capilla del Colegio Mayor Universitario Chaminade, Madrid · 1963
unidad documental L. MOYA B.-051
- Iglesia del Carmen, Madrid · 1975
unidad documental L. MOYA B.-052
- Parroquia de Santa Juliana de Falconieri, Madrid · 1969
unidad documental L. MOYA B.-057
- Iglesia de San Pedro de la Mutual del Clero · 1945
unidad documental L. MOYA B.-105
- Iglesia de María Auxiliadora, Madrid · 1947
unidad documental L. MOYA B.-216
- Grupo Parroquial en la Carretera de Aragón · 1935
unidad documental L. MOYA B.-245
- Grupo Parroquial en Tetuán de las Victorias · 1935
unidad documental L. MOYA B.-245